



Visita del teatro español enriquece nuestros escenarios

Por Italo Passalacqua C.

Importante visita cultural la de los artistas teatrales españoles. Su Campaña Nacional de Teatro Clásico, con asiento en Madrid, ha permitido al público de la Quinta Región, primero, y ahora a los santiaguinos, echar una mirada a los auténticos clásicos, a través de "El alcalde de Zalamea", de Calderón de la Barca, y "El vergonzoso de palacio", de Tirso de Molina.

Además, junto con provocar este acercamiento a los grandes autores, muestra verdaderas superproducciones con más de treinta personas en escena, sorprendentes despliegues técnicos, actores muy solventes y puestas en escena que no sólo maravillan a los espectadores comunes sino que aportan a los actores y gente de teatro chilenos, que se enriquecen con la vivencia de estos trabajos.

Prueba de ello es el montaje que ocupa en estos días el escenario del Teatro de la Universidad de Chile. Un Calderón de la Barca genuino, con "El alcalde de Zalamea". Una producción sobria, académica, que proyecta toda la sabiduría de lo creado por el genial

La Campaña Nacional de Teatro Clásico de España, junto con provocar a los grandes autores verdaderas superproducciones con más de 30 actores en escena.



autor, con esta historia de soldados, villanos y rey, que entran en conflicto para disputar la importancia del honor y la fuerza de la justicia.

Un trabajo teatral que impone los tiempos necesarios, requeridos, para que el espectador disfrute de una representación realmente clásica, donde armoniosamente se escuchan los parlamentos y sus pensamientos inteligentes, se arman los climas que dan comicidad, drama, pasión o controlados afectos, trasponiendo una atmósfera general de clase y producción con categoría.

Sin excesos

Con soluciones hermosas, en movimientos plásticos y a ritmo, tanto en la escenografía — móvil y de gigantescas proporciones — como en el desplazamiento de los actores por el escenario, la puesta en escena corre con verdad, no dando cabida a ningún tipo de exceso. No hay lugar a las sobrentendencias o recitación de textos, ni a las grandilocuencias o gestos imponentes. El desarrollo es en un tono de cordura, de medida naturalidad, donde iluminación, música y vestu-

rio también aportan calidad, en una línea fiel a este total armónico y muy tranquilo.

Además, cuando se canta, se hace correctamente, con afinación y gracia. La furia, los enojos, la humillación, las desesperaciones, la venganza y los diálogos chispeantes se sienten como tales.

Hay momentos amargos, sutiles, sentimentales, graciosos, violentos, impeniosos y conmovedores. El villano Pedro Crespo es mancillado en su honor por el Capitán que rapta a su hija, implorando justicia frente a la defensa de Don Lope, que desea rescatar el honor de los soldados que sirven al Rey Felipe II, de España. Conceptos del honor, justicia y autoridad, principalmente, fluyen vivos y creíbles.

Grandes actuaciones

El peso de lo histriónico, que es bastante, cae en los roles de Pedro Crespo, el villano-alcalde, y de Don Lope, el representante del Rey. A cargo del primero está el actor Jesús Puente, mientras el segundo lo corporiza Miguel Palenzuela.

2967

la Segunda - Stgo. 7-IX-1990. P. 50-51

190972

Visita del teatro español enriquece nuestros escenarios [artículo] Italo Passalacqua C.

Libros y documentos

AUTORÍA

Passalacqua, Italo, 1945-2018

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Visita del teatro español enriquece nuestros escenarios [artículo] Italo Passalacqua C. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile